



Redes sociales manejadas por adolescentes sin control parental amplifican inseguridad escolar: “Confesiones”, los espacios en los que las ciberamenazas a colegios proliferan

Expertos alertan que el mundo virtual al que se vuelcan los jóvenes banaliza la violencia e inhibe la empatía. El anonimato de sus plataformas desencadenan los mensajes de odio.

MAURICIO SILVA

“Los grupos de ‘Confesiones’ se basan en la anonimidad y esto anima a las personas a realizar aquello a lo que no se atreven en la vida real, como mensajes de odio que destruyen personas”, resalta el director del magíster en Comunicación Estratégica de la Facultad de Comunicaciones de la U. Católica, Daniel Halpern.

Por su parte, la directora de la Fundación para la Convivencia Digital, Soledad Garcés, remata: “Las ‘Confesiones’ son el gran problema de convivencia escolar. Ahí se da el *cyberbullying*”.

Aludiendo al trabajo que la entidad que dirige realiza al año con alumnos, apoderados y profesores de 150 colegios, la experta plantea que en esas cuentas en el ciberespacio, creadas desde el anonimato para la interacción entre estudiantes de un mismo curso, “la mitad son acciones delictuales anónimas y la otra mitad son súper directas”.

Ambos especialistas coinciden en que estos espacios —ignorados por los apoderados e inaccesibles para los profesores, a los que preocupan sus alcances— tienen precedentes desde los orígenes de internet, pero en los últimos años han amplifica-

do sus efectos al expandirse las redes sociales y el volcamiento de los jóvenes al mundo digital, al que dedican tres horas al día.

Estas plataformas están captando el interés público por su uso —junto con el rayado en los baños— para la difusión de alertas de ataques de violencia escolar, replicando el tono de los mensajes que anticiparon el homicidio consumado de una inspectora y los cuatro frustrados de otra funcionaria y tres alumnos del Instituto Obispo Silva Lezaeta en Calama, el 27 de marzo.

“Balacera hoy a la 1 en el liceo mixto. Evento Final. Cáiganle”, “balacera con bajas de inspectores”, “mañana van a apuñalar a un alumno de primero medio” son algunos de los mensajes que han circulado en colegios de la Región de Valparaíso, donde el miércoles y jueves la fiscalía recibió denuncias de amenazas a 27 establecimientos. Uno de ellas originó la formalización por ese delito a un estudiante de segundo medio del Liceo Mixto de San Felipe, y otro, la vigilancia policial que se prolongó hasta el viernes en el Liceo Eduardo de la Barra en Valparaíso.

“Para todo efecto, si alguien publicita un llamado de que va a haber un atentado en un colegio,



Los “sitios de confesiones” anónimos amplifican el acoso y amenazas.

en ningún caso se puede subestimar como una broma”, acota el comisario Danic Maldonado, de la jefatura nacional del Cibercrimen de la PDI. Él confirma que tras el impactante crimen en Calama se multiplicaron las amenazas por internet.

Vania Saavedra, psicóloga del Instituto de Criminología de la PDI, aclara que no hay un perfil único, pero sí patrones conductuales y factores de vulnerabili-

dad entre quienes incurrir en esta conducta. “Son jóvenes que no necesariamente llevan tiempo en conductas de agresión a otros. A veces lo hacen de modo puntual y en respuesta a una molestia de también haber sufrido *bullying*”, plantea.

Interacción online inhibe la empatía

Basado en la experiencia en

educación digital a más de 60 colegios, Daniel Halpern enfatiza que la interacción *online*, al no implicar contacto físico con el otro, inhibe la empatía y fomenta el comportamiento de masa. “Al estar más tiempo expuestos a la tecnología, se desarrollan menos habilidades socioemocionales para resolver conflictos”, asegura.

También resalta que las redes banalizan la violencia. “Una pelea tiene un poder de viralización alto. Un algoritmo ve que a un tipo le interesa y le da contenidos parecidos, normalizando el comportamiento”, dice.

Soledad Garcés cree que es necesario sacar a los adolescentes de las redes sociales. “Estoy de acuerdo en educar en tecnología. Pero cuando tu cerebro está en desarrollo, es delicado el acceso al mundo digital. No hay problema en que jueguen un poco *online*, saquen fotos o vean películas, pero las redes sociales están vinculadas a la pornografía y a un montón de situaciones de adicciones”, acota.

El comisario Maldonado ve que los jóvenes que incurrir en *bullying* o amenazas digitales de violencia escolar están motivados por frustración, llamar la atención o aducen querer hacer una broma. En todo caso, señala

“Los jóvenes participan de instancias anónimas virtuales, en donde no refieren a quién comparten contenido, sino que es un grupo. Esa instancia les permite una **descarga que no llevan a cabo en el ámbito físico**”.

VANIA SAAVEDRA
PSICÓLOGA PDI

“Un influencer que marca tu punto de referencia se convierte en una figura más potente que la paterna (...). Los adolescentes están en desarrollo de su identidad y las redes sociales realmente les juegan en contra”.

SOLEDAD GARCÉS
FUNDACIÓN PARA LA CONVIVENCIA DIGITAL

que la PDI tiene las capacidades para detectar a los autores consultando a las compañías proveedoras de las redes sociales.

Sobre los tres apuñalamientos de escolares a manos de compañeros ocurridos en Calama, Renca y Lo Prado tras el crimen en el Instituto Silva Lezaeta, Maldonado aclara que se indaga si están relacionados con amenazas digitales.